

# EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO 131

MADRID

CALLE DE QUEVEDO, 7

## CRONICAS DE UN TESTIGO

### MONEDAS DE NUEVO CUÑO

Todavía no hemos presentado a los personajes que actuaron principalmente en la Asamblea de EL MAGISTERIO ESPAÑOL.

Y para variar la forma y el tono, antes de hablar de su clausura y sus enseñanzas, vamos a acuñar unas cuantas monedas conmemorativas: monedas literarias, que ojalá tuviesen circulación.

CARA.—Dos graciosos perfiles simpáticos. El más cercano se proyecta sobre su hermano mayor. Leyenda: *Infantes D. Juan y Don Gonzalo, 1928.*

ARMAS.—De la Casa Real Española. Leyenda: «Una promesa para lo porvenir.»

CARA.—Un busto de hombre fuerte sin crueldad; bueno, sin flaqueza. *Primo de Rivera, Dictador, 1923-19...*

ARMAS.—Marquesado de Estella, sobre un libro abierto de la Nueva Ley a medio promulgar.

CARA.—Un busto de hombre civil. *Callejo, Ministro de Instrucción. España.*

ARMAS.—Un templo griego nimbado de luz sobre la cima de un monte.

CARA.—De una inconfundible y fuerte dignidad eclesiástica. *Segura, Primado de la Iglesia Española.*

ARMAS.—Una catedral gótica. A su sombra, una Escuela nacional.

CARA.—Un rostro de universitario romántico. *Bermejo, Rector de la Universidad Central.*

ARMAS.—Un escudo a cuarteles. En cada uno, los atributos de cada facultad.

CARA.—De Profesor fortísimo y trabajador. *Suárez Somante, Primera Enseñanza.*

ARMAS.—El círculo y el cuadrado superpuestos. En los triángulos y segmentos, ecuaciones algébricas. En el centro, la tabla pitagórica.

CARA.—De un hombre sabio y fuerte, con aire de fatiga. *Ascarza, Magisterio Español.*

ARMAS.—Un hombre en plena laboriosidad. Los ojos en el telescopio regido por la diestra. Y la mano izquierda apoyada sobre el globo terrestre.

CARA.—De santo que disimula su santidad. Fuertes mejillas y enérgico perfil. *Solana, Magisterio Español.*

ARMAS.—Un sello de Escuela primaria: esfera, libro abierto, bujía encendida, tintero con plumas de ave que escriben lecturas de oro.

CARA.—Perfin de castellano puro, condensación de la energía. *Del Valle, Provisión de Escuelas.*

ARMAS.—La robusta y serena figura de la Justicia, con su balanza y su espada para pensar y defender la ley.

CARA.—De un hombre obscuro fundador de dinastía intelectual. *Maldonado, Maestro.*

ARMAS.—El cayado que gobierna, asido de la mano tribunicia que acompaña la elocuencia.

CARA.—Un rostro de mujer celtibérica. Facciones fuertes. *Juanita Palacios, Maestra nacional.*

ARMAS.—Un bastidor en el cual aparecen bordadas flores modestas de la alta pradería de Sori: margaritas, violetas, botones de oro.

Otras personas de significado relieve tengo atroqueladas en mi atención. Pero dándose la circunstancia de actuar ellos como jueces y asambleístas rectores, y el testigo como opositor y asambleísta, me parece obligado contenerme y guardar, para cuando no exista relación de dependencia, la acuñación de sus monedas en el oro de ley de la justicia sin adulación.

DANIEL RANZ LAFUENTE

## NOTAS DE VIAJE

## LAS PELÍCULAS Y LA INFANCIA

Hemos llegado a Bruselas y hemos visto, como en Madrid, como en París, como en casi todas las grandes poblaciones, un número enorme, casi incontable, de cinematógrafos. Los hay en todas partes. En los grandes boulevards del centro, con todo lujo, en calles modestas, en callejuelas, en los barrios aristocráticos extremos. Sólo varía el lujo del local y el precio.

Viajando es como se da cuenta de la universalidad del cinematógrafo. Universalidad porque ha llegado a todas partes, y universalidad porque difunde los mismos asuntos, las mismas películas. En París y en Bruselas se ven ahora las mismas películas que en Madrid. Más aún; en «cines» de segundo o tercer orden se exhiben algunas que hace meses desaparecieron de los carteles madrileños. Es verdaderamente incalculable la influencia que puede ejercer y ejerce entre las gentes el cinematógrafo. Es algo sugestivo, permanente, que se extiende a todas partes y a todas las capas sociales. Por eso, sin duda, se toman precauciones para defender a la juventud de influencias perniciosas. Aquí en Bruselas tenemos el ejemplo. Pudiéramos decir que en ese aspecto de defensa moral hay dos clases de «cines». Unos son libres, sin censura, pero en todos ellos se anuncia, en grandes letras, que está absolutamente prohibida la asistencia de jóvenes menores de diez y seis años. De esta manera, a la vez que se deja una gran libertad a los atrevimientos del arte, o a ciertas propagandas de índole social, o de carácter higiénico y sanitario, se evitan los peligros que esas propagandas o esos atrevimientos tendrían para los muchachos incapaces de comprender su alcance. Y, dicho sea de paso, hagamos constar que en «cines» que no permiten la entrada a personas menores de diez y seis años hemos visto anunciadas cintas representadas libremente en Madrid, con asistencia de niños y muchachas.

Hay otra categoría de «cines» que exhiben películas censuradas, es decir, examinadas y aprobadas por la autoridad y de libre contemplación y admiración por personas de toda edad y condición, sin excluir a los niños. Y es curioso ver como algunos de estos «cines» anuncian en la Prensa, en grandes carteles, en prospectos, que pueden asistir los niños y las niñas y todas las familias.

Cada uno busca su público; busca las atracciones más llamativas; hace el reclamo con lo que tiene. Pero por encima de todo, para este modesto espectador y viajero, se destaca el cuidado de la autoridad en la defensa moral del joven, prohibiendo su entrada en espectáculos que estima peligrosos para su vida moral. Quizá vaya llegando la hora de hacer algo semejante en España.—A.

## LIBROS Y REVISTAS

*La Patria Española.* Libro de lectura para las Escuelas, propio para desenvolver en el corazón de los niños el sentimiento patrio, por D. Ezequiel Solana.

De este libro, que forma un volumen de 184 páginas, con multitud de mapas y grabados, y que se vende a 1,50 pesetas ejemplar, dice el autor en el prólogo, «A quien leyere»:

«Muchos y muy interesantes libros se han publicado en estos últimos años con el mismo tema y aun con el mismo nombre. Ello nos hubiera relevado de dar a luz el que hoy ofrecemos al público, si personas muy discretas, y entre ellas algunos Maestros muy experimentados, no nos pidieran reiteradamente un libro de menos pretensiones, pero de más utilidad para las Escuelas.

Entre los libros publicados, llenos todos de originalidad y patriotismo, se encuentran algunos de mérito sobresaliente; pero por su extensión y precio no son asequibles a nuestras Escuelas, que carecen, en su inmensa mayoría, de fondos suficientes para adquirirlos. Si a manos de la mayor parte de los niños han de llegar libros que despierten el amor a la Patria, se ha de cuidar de que puedan ser adquiridos con facilidad, atendiendo para ello, no solamente a la forma literaria, a sus ilustraciones y elegancia, sino a la sencillez y baratura. El libro escolar no puede ser voluminoso ni caro: ha de ser, simplemente, lo que se dice, un «manual».

El que hoy ofrecemos a los Maestros y a los jóvenes alumnos de nuestras Escuelas, no es un libro nuestro propiamente: es una serie de trozos escogidos de diferentes autores modernos, no bien conocidos algunos de ellos, pero donde el amor patrio palpita bajo una bella forma literaria. En él encontrarán los niños lectura deleitable e instructiva para la Escuela y para su casa; en él elementos adecuados para recitaciones y discursos cuando hayan necesidad en la celebración de fiestas escolares, ahora cada día más frecuentes.»

## EN EL MINISTERIO DE MARINA

### CURSO DE ORIENTACION MARÍTIMA

Nacionalizadas algunas de las Escuelas de los Pósitos marítimos que sostenía la Caja Central de Crédito Marítimo, de Madrid, se pensó, con un gran sentido pedagógico y patriótico, en organizar un curso oficial de franca orientación por las cosas del mar, y, en efecto, este curso, se está llevando a cabo con muy buenos resultados.

Los Maestros nacionales que habrían de ocupar las nuevas Escuelas de los Pósitos marítimos, convenía estuviesen preparados para que puedan desarrollar en su labor diaria cierta orientación marítima necesaria a los futuros hombres del mar, y, por esto, publicó la Real orden en que se organizaba el curso actual, que señala, como dijo el Ministro de Marina en el acto de la apertura, una fecha importante para el porvenir.

Asisten treinta Maestros para cubrir plazas y diez para cubrir resultas o para implantar en sus Escuelas del litoral las enseñanzas marítimas.

La apertura, solemnísimamente, y de la que se ha ocupado la prensa de Madrid publicando incluso fotografías del acto, se celebró en el Ministerio de Marina, con asistencia del Ministro de este Departamento, Sr. Cornejo; del de Instrucción pública, Sr. Callejo, y de los Profesores de este curso D. Alfredo Saralegui, capitán de corbeta; D. Francisco Moreno, también capitán de corbeta; don Agustín Nogués y Sardá, Inspector de Primera enseñanza, incorporado a la Dirección general de Instrucción pública; D. Benigno Rodríguez Santamaría, Conservador del Museo Naval; D. Edmundo Ruiz Yagües, Maestro nacional, secretario del curso, y otras distinguidas personalidades.

Expuso el Sr. Saralegui el objeto del curso, hablando luego el Ministro de Instrucción pública y, por último, el de Marina, poniendo de relieve la gran importancia que revestían estos actos, a los que se encamina el Gobierno con el saludable propósito de encauzar por modernos caminos la vida pública profesional.

Al siguiente día comenzaron las conferencias, que pronuncian diariamente todos los referidos Profesores. Se reúnen los alumnos, a las diez, en el Ministerio de Marina, y asisten a cuatro conferencias de una hora cada una, que se desarrollan de la siguiente manera:

Comienza, a las diez, el Sr. Nogués con la rama de la Geografía (Geografía física, Hidrografía, Oceanografía, deteniéndose en la teoría de construcción de mapas, en la teoría de los vientos, corrientes, etc. etc.). A las once, empieza el Sr. Saralegui su conferencia sobre cuestión social marítima, exponiéndonos los diversos trabajos que lleva realizados para encauzar esta cuestión, sus actuaciones en reuniones internacionales, etcétera. A las doce, comienza el Sr. Rodríguez Santamaría, sobre las artes de pesca, aparejos, nudos, insignias, banderas, etc., y a la una, el Sr. Moreno desarrolla su disertación sobre la técnica del nauta (rosa de los vientos, rumbos, telegrafía de banderas, Código internacional de banderas, etc.). Hasta ahora, esta es la orientación que lleva este importante curso.

Los alumnos llevan un cuaderno de notas donde recogen aquellos datos más fundamentales de estas conferencias, presentando al siguiente día un resumen de las distintas disertaciones de los Profesores, para así dar a conocer la asimilación que se ha hecho de las materias expuestas y poder, en su día, determinarse si merecen el certificado correspondiente de «aprobados en el curso».

Entre los Centros visitados por los alumnos del curso, debe citarse el Museo Naval del Ministerio de Marina, en donde los Profesores señores Saralegui y Santamaría explicaron la significación de los muchos objetos de gran valor allí conservados.

\*\*\*

El esfuerzo que implica este curso para los alumnos que asisten a él, así como el trabajo de que serán objeto luego en sus Escuelas, bien merece, además del certificado que los habilita para ocupar las Escuelas de los Pósitos, una remuneración mayor que la del sueldo ordinario, ya que extraordinario es su trabajo profesional en relación con los demás Maestros nacionales.

Por esta razón confiamos en el alto espíritu de justicia de la Superioridad, para que se consigne una gratificación no menor de 1.000 a 1.500 pesetas anuales, para los Maestros de las Escuelas nacionalizadas de los Pósitos marítimos, y para los demás diez Maestros que aprobados que sean, implanten en sus Escuelas las enseñanzas de orientación hacia el mar.

Queda, pues, complacido EL MAGISTERIO ESPAÑOL al solicitarnos unas cuartillas sobre la marcha que lleva el curso de que nos hemos ocupado.

JOSÉ APOLO DE LAS CASAS

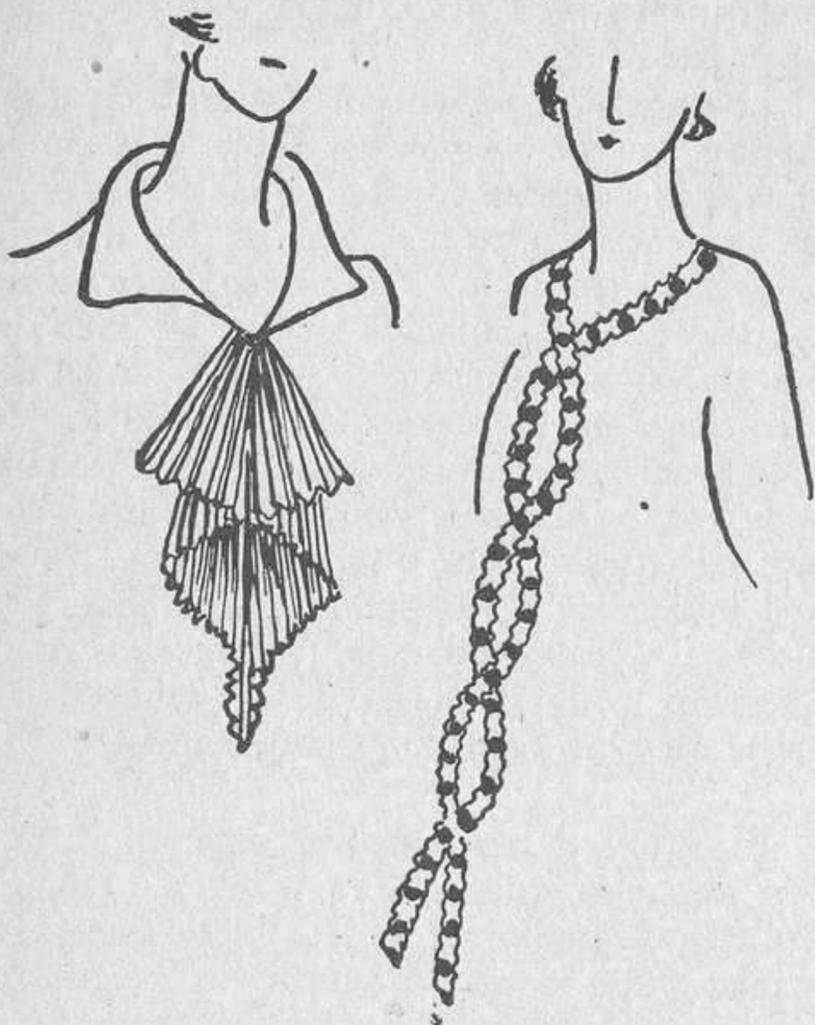
# REVISTA FEMENINA

## CRÓNICA DE LA MODA

### Adornos sencillos

Cuando queremos hacer o reformar un trajecito, la cuestión que primeramente se presenta, y la más difícil, es la referente a los adornos.

Gran recurso, práctico y agradable, de-



bían ser los adornos que usaban nuestras abuelas: galones, rizados de cintas, etc. Sin embargo, hoy estamos en la época de la gran sencillez, y, por tanto, los adornos son muy sobrios.

En este artículo deseamos orientar en esta cuestión, pasando revista a los adornos fáciles de hacer, y que con las modificaciones que consideréis conveniente os puedan ser útiles en alguna ocasión. En primer lugar, hay que colocar los calados, que siempre proporcionan un excelente recurso. La vainica, hecha a mano con los hilos del propio tejido, se usa poco, porque exige una tela especial y una gran paciencia; pero muchos vestidos han debido su éxito a los calados a máquina o bordados.

Poco diremos del primero; sabemos que

sustituye con elegancia las costuras en los vestidos ligeros, y que ribetea estos mismos vestidos con un piquillo airoso. El calado, hecho con algodón perlé o con cordoncillo de seda, es un adorno encantador, y, para hacerlo más sólido, se borda casi siempre. Para hacer estos calados y que salgan perfectamente deben hilvanarse las dos telas, con cuidado, por los bordes sobre un papel, sin estirar el tejido y apropiando al espesor de éste el grueso del cordoncillo. No debe utilizarse un cordón grueso con una tela ligera.

Los volantitos de crespón plisado son bonitos siempre. Un poco de encaje crema pone también una nota agradable en los vestidos, y, últimamente, este adorno se va ex-



tendiendo. Su empleo más sencillo es el del cuello redondo y los puños; pero existen otros medios de utilizarlo, como las chorreras dobles que salen del cuello, por delante, a ambos lados del vestido. El encaje de Venecia tiene mucho éxito para cuellos y puños, porque lo mismo le va al terciopelo que al crespón de China. A veces, los volantitos se sustituyen con algún tejido listado o de espiguilla, que se destaca maravillosamente sobre el fondo liso.

También la cinta gros-grain puede ser útil; sirve para hacer cuellecitos rectos cerrados con una corbata o para ribetear las mangas y el bajo del vestido, lo cual da al conjunto un aspecto pulcro e impecable.

## LA MUJER EN LA CASA

### *Cómo se hace y cómo se toma el té*

No hay en el mundo nación ni casi aldea donde no se conozcan y se canten las virtudes y las excelencias del té. Hay países donde casi constituye la bebida nacional; así sucede en Rusia, en China y Japón, en el Tíbet, Inglaterra y en la India, y hasta entre los moros africanos.

De todos los consumidores de esta bebida los más refinados son los chinos, los japoneses y los ingleses. He aquí, como ejemplo, cómo lo preparan en algunos países:

El emperador Kien Sung, que murió hace más de doscientos años, dejó la receta siguiente: «Póngase una tetera de tres patas sobre un fuego lento; llénesela con agua de nieve derretida. Hiérvase justo lo preciso para que un pescado se ponga blanco y una langosta se ponga encarnada; échese las hojas del té escogido en una taza de «yue», déjese reposar hasta que el vaho se convierta en un vapor muy ténue que flote sobre la superficie. Bébase con calma este precioso líquido y así se conseguirá alejar las cinco causas de la tristeza.»

Menos poética, pero igualmente práctica, es la receta inglesa, que dice: «Usense para hacer té agua fina muy hervida, un cacharro limpio para cocerla, una tetera no menos limpia para hacer el té; caliéntese ésta antes de echar el agua y que la infusión no dure más de siete minutos ni menos de cinco.»

Después de China, el país que consume más té es Rusia, bebida que es tan indispensable como el pan o la carne, y se le toma a todas las horas del día. No gasta tazas, sino que lo bebe en vasos. Hay la costumbre de ponerlo muy dulce y de añadirle unas gotas de limón. El célebre «samovar» se ve en todas las casas rusas y la tetera se coloca encima de él.

En Marruecos y en Egipto se hace el té poniendo un puñado de hojas dentro del cacharro y sobre ellas se echa un poco de agua caliente, la cual se saca en seguida; después se meten en la tetera los gruesos trozos de azúcar de pilón, y sobre él y sobre las hojas ya hinchadas por la primera agua se echa

agua hirviendo hasta llenar el cacharro. Se añaden algunas hojas de tomillo o de hierba buena. No se gasta nunca leche, y la costumbre es que el dueño de la casa se sirva una taza y se la beba antes que las suyas los convidados.

En China es costumbre el ofrecer a las visitas no una, sino diez o doce tazas de té, y es desaire no aceptarlas. En las «casas de té», que tanto abundan en aquel país, no se suministra más que agua hirviendo a los parroquianos, quienes se cuidan de llevar su té.

En algunos países, como en Siam, se masca el té, en vez de tomarlo hervido. Para ello se fabrican unas pastillas especiales.

En el Japón, el hacer el té es operación tan delicada y tan solemne, que jamás se permite que la desempeñen las mujeres, pues no las consideran dignas de ello.

Según la etiqueta japonesa, tiene que hacer el té el dueño de la casa en persona y en presencia de los convidados y con ceremonias larguísimas y complicadas. Cuando se quiere dar un té de mucho cumplido no emplea los utensilios de uso corriente, sino los reservados para las grandes solemnidades; las tazas, la tetera, el agitador de bambú, el colador y hasta el hornillo son especiales. Llegaron en otras épocas a tal lujo, que muchas familias se arruinaron, y hubo que publicar leyes mandando que no se usaran más que artículos baratos en esta clase de fiestas.

## LOS ALIMENTOS

### *La leche y sus variaciones de sabor*

Supónese generalmente que las variaciones en el sabor de la leche de vaca dependen de los diferentes alimentos dados al animal; esto es, hasta cierto punto, exacto; pero la influencia que sobre dicho sabor ejercen ciertas particularidades de temperamento o de cualquiera otra índole inherente a la vaca es mucho más importante.

Un Profesor del Instituto Agrícola de la Universidad de Kœnisberg, Herr Backhaus, ha hecho interesantes experiencias sobre este punto de vista, dando a las vacas substancias distintas y teniendo en cuenta, no sólo la acción de estas substancias sobre el gusto de la leche, sino también la acción de esta misma leche sobre la salud de las personas que la bebieron.

De esta manera ha demostrado que alimentos muy distintos, tales como el anís, la genciana, la cebolla, etc., no cambian el sabor de la leche ni dan a ésta ninguna propie-

dad dañina, y que si bien hay substancias que originan ciertos cambios, hay una influencia individual mucho más evidente.

Algunas vacas producen invariablemente, sea cualquiera su alimento, una leche de sabor fuerte y desagradable, que puede ocasionar perturbaciones en el aparato digestivo; es inútil variar los alimentos, pues el sabor será siempre el mismo.

En cambio, las vacas que son buenas lecheras dan siempre leche de sabor exquisito, aunque se introduzcan innovaciones en su alimentación.

## COCINA PRÁCTICA

### *Chuletas de cerdo a la tolosana*

Se arreglan y se preparan las chuletas y se condimentan, y se ponen en la cacerola de saltear, con manteca de cerdo clarificada; se saltean, se escurren y se bañan para colocarlas en forma de corona, en una fuente alrededor de un gran picatoste redondo como una tarta, que se empapa bien al verter la salsa, que constituye el plato y que se confecciona así:

En una cacerola se fríe, en dos onzas de manteca de cerdo, una cebolla del tamaño de una manzana, muy picada, ajos, hierba buena y perejil, todo bien sazonado.

Antes que se tueste la cebolla se agrega una buena cucharada de harina, y en seguida se moja con una cucharada de cognac y un vaso de agua.

Se deja cocer hasta reducción de mitad, y se vierte la salsa en la fuente para servir las chuletas.

### *Albondiguillas de bacalao*

Una libra de buena langa de Escocia. Se pone a remojo seis horas antes.

Se le quita pellejo y raspas, y se pica muy menudito.

En una cacerola se echan dos cucharadas de aceite, y cuando esté en condiciones, se echan dos cucharadas de harina.

Se mueve bien, y antes que la harina tome color, se agrega medio cuartillo de caldo, de leche o de agua, lo mismo da. Se sazona y se añade perejil recortado. El picadillo de bacalao se echa entonces en la cacerola, y fuera del fuego se amasa y se liga con auxilio de una clara de huevo batida en merengue.

Se deja enfriar y se hacen albondiguillas, que se frien en aceite, bien empapadas en el momento de servir.

## CONOCIMIENTOS ÚTILES

### *Para evitar que se abarquillen las pruebas fotográficas*

Para impedir que se abarquillen las pruebas fotográficas pegadas al cartón, es indispensable no mojar el papel antes de pegarlas, y emplear una cola fuertemente alcohólica.

Esta cola puede prepararse haciendo una solución de gelatina, en la cual se echa alcohol hasta que la solución se enturbia. Se añade un poco de ácido fénico para asegurar la conservación.

Al enfriarse, se espesa. Para usarlo, se calienta al baño maría. Este medio, al evitar la distensión desigual del papel durante el remojo, impide igualmente la deformación de la imagen.

### *Para impedir que se oxide el hierro*

Para impedir que se oxide el hierro, se diluye barniz graso, de resina de copal, de buena calidad, en dos veces su volumen de esencia de trementina, y con una esponja fina o un pincel suave, se da una mano muy tenue a los objetos que se quiere proteger, y se deja secar espontáneamente. Para que el procedimiento resulte bien, es preciso que el hierro no esté ya oxidado.

### *Para limpiar los objetos pulimentados*

Para limpiar las piezas pulimentadas de las máquinas de coser, por ejemplo, se hace una mezcla de 10 partes de trementina, 20 de aceite de estearina y 30 de negro animal finamente pulverizado, añadiendo bastante alcohol. Entonces se frota suavemente con un trapo untado de negro animal y rojo de Inglaterra, y se pulimenta suavemente con una gamuza.

### *Lavado del terciopelo*

Cuando se moja el terciopelo no se debe secar frotándolo. Lo mejor es sacudirlo y dejarlo que se seque por sí sólo, porque el agua se evapora sin dejar huella, mientras que si se frota el pelo, no se levanta y queda señal.

### *Contra la polilla*

Si se sospecha que una alfombra tiene polilla, se extiende sobre las partes atacadas un paño humedecido con agua caliente y un poco de amoníaco, y se pasa por encima una plancha caliente. El vapor que se desprende mata la polilla.

# España y el Magisterio esperan la unión

Me alegró mucho ver en este periódico un artículo bien escrito, mejor meditado y de admirable intención. Su autor es el compañero Gonzalo de Haro Vicioso.

Como en ese artículo se nos muestra el Sr. De Haro muy pesimista sobre la capacidad del Magisterio para unirse, para vencer la anarquía en que está, voy a referirle algo que le ha de alegrar y que yo tenía muchas ganas de decir. ¡Gracias a Dios que salió la oportunidad!

Porque la oportunidad que yo buscaba era la de dialogar con alguien que no persiguiese ninguna finalidad egoísta, pues también he de confesar, como mi perspicaz y perspicuo compañero, que me invade un nerviosismo extraño, algo así como vergüenza, cuando leo ciertas proposiciones de reforma o cuando sale algún *paladín* que está dispuesto a los mayores sacrificios, pero pide pesetas o cosa parecida.

El caso es el siguiente: Eran dos Asociaciones del Magisterio muy débiles, casi escuálidas e incapaces de todo movimiento. Iniciativa, ninguna. Beneficio para los socios, ninguno. Vivían en el partido de Castropol (Asturias). Ocurría algo verdaderamente digno de hacerlo notar. A ellas pertenecían, *al mismo tiempo*, bastantes de los socios, y pagaban la cuota correspondiente de la Nacional y de la Confederación. Las dos tenían socios de los dos Escalafones. Estos hechos demostrarán al Sr. De Haro que son muchos los Maestros que están dispuestos a sacrificarse, deseosos de transigir y de someterse con tal de conseguir la unión y la fuerza. Pero, claro está, era una situación insostenible, porque nada resolvía. Y vino lo que estaba en el corazón de todos: la Asociación única del partido. Y fué sin obstáculos. Al primer manifiesto respondieron 60 socios con adhesión firmada, como Dios manda. Nunca se había conseguido ese número. Se volverá a insistir, y estamos seguros que no quedará ni uno solo sin asociarse. ¡Pero cómo no ha de ser así si todos estamos indignados del estado de disgregación incomprensible del Magisterio de España!

Por eso quiero hacer constar que todo cuanto he dicho en mis anteriores artículos no era exclusivamente mío, ni yo únicamente el que lo quería. Sólo hice recoger los

pensamientos que en las conversaciones y reuniones emitían mis compañeros y ordenarlos: esa fué mi labor. Estaba al alcance de cualquiera, y pudieron hacerla más brillantemente, por ejemplo, Miguel Díaz Alvarez, de Abris, buen escritor y conferenciante, leal compañero, siempre dispuesto a colaborar; Juan Pérez, de La Caridad, que, como el anterior, viene sosteniendo el espíritu de asociación de este partido, desde hace muchos años; Arturo F. Lorigo, de Castropol, de quien hay pruebas recientes en este mismo periódico de su elegante y exacto decir; Pedro Alejandrino García, de Boal, que, como los anteriores, ha sido presidente de esta Asociación, hombre culto y pronto a prestar su ayuda; D. José Benito Cancio, de Vegadeo, actual presidente, sutil concededor del corazón humano.

Me reduzco a citar los que han sido presidentes, aunque podría nombrar muchos más con suficientes méritos; pero podría olvidar alguno y mortificar sin querer. Sin embargo, no debo omitir al amigo e incansable luchador D. José María Fiseyo, de Las Campas, que es buen ejemplo de compañero atento a los cuestiones societarias, muy digno de que lo tengan en cuenta muchos jóvenes, entre los cuales me incluyo, a pesar de mis ajamonados treinta y pico.

Insisto en que estoy en la obligación de hacer constar que yo no soy el iniciador de este movimiento, ni mucho menos el más capacitado para sostenerlo; únicamente el más atrevido.

Por lo dicho, verá el Sr. De Haro que no es tan lamentable el estado del Magisterio de España, aunque le doy la razón en aquello de que da grima pensar que estemos mirando, impasibles, este caos, y que seamos muy pocos, no los que quieren, sino los que se deciden. Y, sin embargo, tal como están las cosas del Magisterio, no ofrecen duda respecto a lo que se debe hacer. Atendamos a los hechos.

El principal es que las Asociaciones no se unen. Los motivos no nos importan. Unos están a la vista; otros, aunque ocultos, no se necesita ser un lince para verlos. En el fondo, lo que hay por todas partes es política, o politiquilla y egoísmos. Pero los Maestros no debemos consentir que se juegue a costa de nuestros más sagrados intereses. Y para

evitarlo, hemos propuesto los de Castropol un plan claro, rápido y eficaz: declararse independientes de las Asociaciones actuales y no pagar cuota a ninguna hasta no quedar formada la Asociación única. Razones:

1.ª No debemos inclinarnos a ninguna de las existentes, porque sería continuar en el desacuerdo. Huyamos de las dos para que no nos salpiquen sus rivalidades y rencores.

2.ª Evitar que haya vencedores y vencidos.

3.ª Imponernos desde abajo para que desde arriba se nos respete y acaben de convencerse que están haciendo un ridículo espantoso al creer que son muy listos ellos y muy tontos nosotros.

4.ª Tan necesario como destruir los tinglados de Madrid es derrumbar los tingladi-  
llos provinciales. ¡Cuánta vanidad! ¡Cuánto simple, que aún no se enteró que hay 10.000 Maestros de derechos limitados! ¿Cuándo ascenderemos?

5.ª Siguiendo nuestra línea de conducta se queda libre para apoyar toda iniciativa que no sea dudosa.

Basta lo dicho para probar la conveniencia de nuestro plan.

Ahora bien: las Asociaciones existentes tienen fundadas algunas instituciones de socorros, etc., y creemos que la Asociación

única que se forme debe hacerse cargo de todo, para después reformar lo que se crea conveniente.

Estamos seguros que la unión vendrá porque la quieren los Maestros; por eso le decimos al Sr. De Haro que no hay motivos para pesimismo. Su escrito demuestra que hay entusiasmo e inteligencia en el Magisterio, y que, por tanto, no durará mucho el jugueteo. Las Asociaciones de Puente del Arzobispo y de San Pedro Manrique, ya han emprendido la marcha por el único camino que queda a los que están decididos a la unión. Se hicieron independientes.

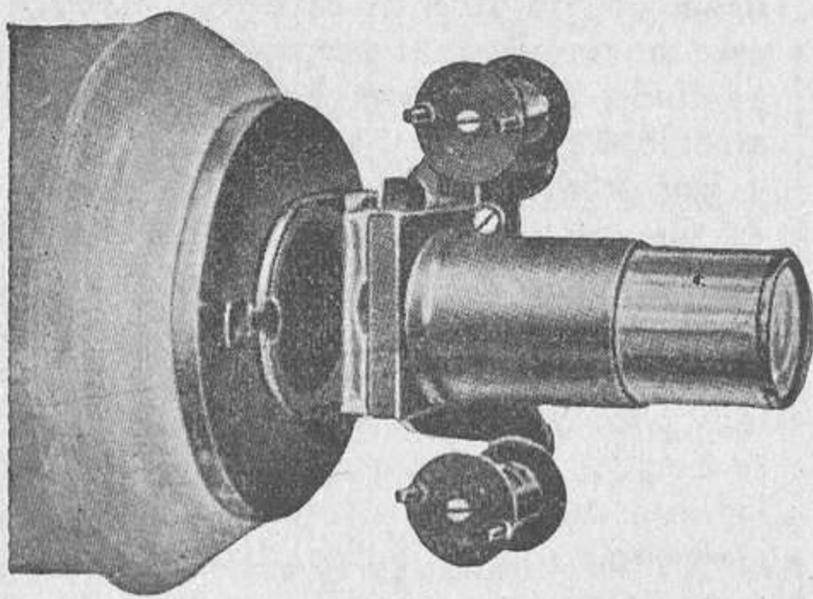
No sé si el Sr. De Haro está conforme con nuestro plan. Pero no puede estar muy lejos. Es imposible ver en nuestra actitud ni un átomo de egoísmo. Los de Castropol, ni pedimos pesetas ni pretendemos puestos. Únicamente buscamos el bien de la clase y el de España, que está por encima de todos. Por tanto, recomendámosle estudie lo propuesto, y no dudamos que será un elemento organizador inteligente y dispuesto a sacrificarse hasta que en su partido judicial haya una Asociación fuerte y en su provincia una Asociación única.

No hay que desanimarse. Nosotros esperamos confiados.

MANUEL S. ALVAREZ

Barres-Castropol.

**ADAPTE** a su aparato de proyecciones el suplemento para el empleo de



películas de 23 milímetros y ahorrará su coste en poco tiempo. Tenga en cuenta que una diapositiva, que generalmente carece de toda explicación, que su trato es delicadísimo por su fragilidad, tiene un precio de adquisición de 1,00 a 1,25 pesetas, y que las películas confeccionadas por EL MAGISTERIO ESPAÑOL, en series de doce vistas, con una explicación extensa, cuestan solamente 1,25 cada serie.

**PRECIO DEL SUPLEMENTO, 50 PESETAS**